

# EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID: Un mes.....	1	pta.
Trimestre.....	5	—
Provincias: / Trimestre.....	10	—
Portugal: Trimestre.....	7.50	—
Naciones comprendidas en la Unión postal: Tri-		
mes.....	10	—
Naciones no comprendidas: Trimestre.....	15	—

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al

Administrador de EL IMPARCIAL, Apartado 122

Calle del Duque de Alba, 4

### TARIFA DE ANUNCIOS

Segunda plana: Anuncios nacionales.....	0.50	pesetas línea
Quinta plana: Reclamos.....	2.50	—
Cuarto plana: Reclamos.....	5	—
Noticias industriales.....	5	—
Comunicados.....	5	—
Noticias diversas.....	10	—

### EL IMPARCIAL

Envía a sus lectores y anunciantes a presencia de los grandes tirados de sus cuatro ediciones

Número suelto: 5 céntimos

EN EL CAMINO DE LA PAZ

## La última nota de Wilson a Alemania

Wilson ha respondido pronta y rotundamente a la nota alemana. Pronta y rotundamente. El pensamiento del estadista excelso, el pensamiento que se concretó en fórmulas claras, precisas, absolutas, el primer día en que expresó el presidente su concepto de lo que había de ser la paz, no podía pararse ahora en la menor vacilación. Su inflexible propósito de hablar sinceramente no se podía perder en la ambigüedad y la ambigüedad que hasta ahora fueron en la tierra norma, así en paz como en guerra, de los cubiletes y la doblez con que la diplomacia procedió.

La respuesta de Wilson, serena, categórica, fervientemente henchida del afán de que la lucha cese y al mismo tiempo llena de inflexibilidad, de rigidez, eleva al hombre insigne sobre el recelo y la pasión con que en el mundo entero se veía y se juzgaba el aspecto último del diálogo de los beligerantes.

No era, en efecto, muy de esperar el tono, y aun menos el fondo, de esa contestación. De un modo casi unánime, entre aliados y neutrales, se había tachado la nota alemana de vaga, dilatoria e insincera. Wilson, en cambio, acaso simplemente como un hombre de buena voluntad, pero acaso también como político infinitamente sagaz, denota en su respuesta tener por franco, terminante y concreto cuanto Alemania había dicho en la nota. Considera factible el concierto de armisticio; tiene por admisible las promesas que el Gobierno alemán hace de humanizar la lucha; ve en el reciente cambio de toda la organización política alemana una posible prenda de la eficacia que la voluntad popular pueda tener para llegar al fin de las hostilidades. Pero... Aquí viene el pero. Al final del extenso documento se reduce por ahora su alcance y su virtualidad. Los enemigos de Alemania expresan de un modo terminante, (contundente, podríamos decir), que no es bastante un cambio de política circunstancial, una orientación democrática acaso pasajera, un nuevo régimen falto de garantías de permanencia; que no se ha llegado a la entraña de la dificultad, "porque aun el Rey de Prusia sigue gozando incoólume el poder de dirigir la política del Imperio germánico".

Bien claramente dicho está. Desde el campo enemigo se decreta la caída del Emperador. Con él no ha de haber fe, no habrá confianza que lleve a la iniciación de los tratos de paz. Si él cae, caerá el obstáculo primero que dificulta toda negociación. Wilson, "sin intentar en lo más mínimo suavizar las que pudieran parecer palabras duras", dicta su frío dilema: Si Guillermo II, el armisticio; con Guillermo II, la rendición.

Tal es la síntesis conminatoria e inflexible del documento wilsonian. Su consecuencia, difícil de prever, no ha de hacerse esperar. Quizá en dos días, en uno, los sucesos nos den la solución. Acaso en un arranque de doloroso holocausto a su pueblo, se desdiga Guillermo de Hohenzollern las dos férreas coronas de Rey y Emperador; tal vez sea el pueblo mismo el que en la convulsión desesperada de sus postreras energías, las quite de sus sienes; o acaso la exigencia descarnada, dura, seca, de Wilson venga a avivar el orgullo y el brío de una raza formada en la idolatría de la fuerza de las armas, que personificó el Emperador.

En medio de la variedad de conjeturas que el porvenir habrá de resolver, creemos, no obstante, que la nota de Wilson, con la cuestión fundamental que trata, significa, más tarde o más temprano, un nuevo paso hacia la paz.

### EN PALACIO

## El cumpleaños de la Reina Victoria

Con motivo de celebrar ayer su cumpleaños la Reina doña Victoria Eugenia, vistieron de gala la Corte y las tropas de la guarnición. En los edificios públicos ondeó el pabellón nacional.

Las diez de la mañana la Soberana, con sus augustos hijos y el alto séquito palatino, oyó misa en el oratorio particular del salón de Tapices del regio alcazar.

Durante el acto religioso, S. M. hizo la tradicional ofrenda de las monedas de oro, depositando 50, o sea una más de los años que cumple la hermosa Soberana.

También depositó cinco monedas el Infante D. Gonzalo, que cumple cuatro años.

Durante toda la mañana se recibieron en Palacio multitud de artísticas cestas de flores, ofrecidas a S. M. por los jefes de la Real Casa, damas de la Reina y grandes de España.

En los álbumes colocados en la antecámara y en Mayoría firmaron los ministros, los presidentes de los Cuerpos Colegiados, muchos senadores y diputados, bastantes generales y numerosos aristócratas.

El presidente del Consejo cumplimentó a la Soberana y la felicitó, en nombre del Gobierno.

Al salir del regio alcazar manifestó el señor Maura que la Soberana le confirmó las noticias que él tenía sobre el perfecto estado de salud del Rey.

—Su Majestad—dijo el jefe del Gobierno—se halla, por fortuna, muy bien. En cuanto a la fecha del regreso a Madrid, como los médicos quienes han de llevarla. Además, como la situación política no exige ahora la presencia del Soberano aquí, puede muy bien Su Majestad tomarse en San Sebastián los días necesarios para su total restablecimiento.

En Palacio estuvieron a visitar a la Reina con motivo de su cumpleaños las Infantas doña Isabel y doña Luisa, los Infantes D. Carlos y D. Fernando, la duquesa de Talavera, el Príncipe D. Felipe y la duquesa de Vendôme.

Fueron numerosos los telegramas de felicitación que recibió doña Victoria Eugenia durante todo el día.

A causa de la ausencia del Soberano no se celebró ningún acto público en Palacio, y la fiesta de cumpleaños de la Reina tuvo carácter de intimidad familiar.

## El presidente Wilson sigue dispuesto a negociar la paz

### Exige que el Rey de Prusia no pueda en absoluto dirigir la política del Imperio germánico

### Sin el Kaiser, el armisticio; con el Kaiser, la rendición

### La respuesta a Alemania

Wilson no fia en los que hasta ahora dirigieron la política alemana

Londres 24 (4 tarde)

La siguiente nota es la entregada por el secretario de Estado al encargado de Negocios de Suiza, internamente encargado de la defensa de los intereses alemanes en los Estados Unidos:

«Departamento de Estado, 23 de octubre de 1918.

Señor: Tengo el honor de acusarle recibo de su nota fecha 22, en la que transmite un comunicado, de fecha 20, del Gobierno alemán, y de manifestarle que el presidente me ha dado instrucciones de contestar a usted como sigue:

Habiendo recibido del Gobierno alemán seguridades solemnes y explícitas de que acepta sus restricciones las condiciones de paz establecidas en su discurso al Congreso de los Estados Unidos el día 8 de enero de 1918 y los principios de arreglo enuncianados en sus discursos subsiguientes, particularmente en el de 27 de septiembre, y que desea discutir los detalles para su aplicación, y que además este deseo y finalidad emanan, no de los que hasta ahora han dirigido la política alemana y dirigido la presente guerra en nombre de Alemania, sino de ministros que hablan en nombre de la mayoría del Reichstag y en nombre de una mayoría apastante del pueblo alemán, y habiendo recibido también del presente Gobierno alemán la promesa explícita de que las reglas humanas de una guerra civilizada serán observadas, lo mismo en la mar que en tierra, por las fuerzas armadas alemanas, el presidente de los Estados Unidos entiende que no puede negarse a tratar con los Gobiernos con los cuales está asociado el Gobierno de los Estados Unidos la cuestión de un armisticio.

Sin embargo, considera que es su deber manifestar de nuevo que el único armisticio que cree sería justificado someter para ser tomado en consideración, sería uno que dejase a los Estados Unidos y a las potencias que le están asociadas en posición tal que puedan hacer cumplimentar cualquier arreglo que se pueda acordar y hacer así imposible una reanudación de la guerra por parte de Alemania.

En vista de esto, el presidente ha dado traslado de su correspondencia con las actuales autoridades alemanas a los Gobiernos con los cuales el de los Estados Unidos se halla asociado como beligerante, con la proposición de que, si esos Gobiernos están dispuestos a llevar a efecto la paz sobre las condiciones y principios indicados, se solicite a sus consejeros militares y a los consejeros militares de los Estados Unidos que sometan a los Gobiernos asociados contra Alemania las condiciones necesarias para un armisticio que proteja plenamente los intereses de los pueblos interesados y asegure a los Gobiernos asociados un poder sin restricciones para salvaguardar y hacer cumplimentar los detalles de la paz, a los que se ha conformado el Gobierno alemán, siempre que consideren posible un tal armisticio desde el punto de vista militar.

Si las condiciones de un tal armisticio se propusieran, su aceptación por Alemania ofrecería la prueba más evidente de que Alemania acepta de un modo inequívoco las condiciones y principios de paz sobre que se basa toda esta gestión.

El presidente estima que cometería una falta de sinceridad si no indicase, en los términos más francos posibles, la razón por la cual deben exigirse garantías extraordinarias.

Por significativos e importantes que parecen ser los cambios constitucionales de que habla el secretario de Negocios extranjeros alemán en su nota de 20 de octubre, no parece, sin embargo, que el principio de un Gobierno responsable ante el pueblo alemán haya sido aún completamente constituido, o que existan y se estén tomando en consideración garantías de que las modificaciones de principios o de prácticas que ahora han sido acordadas parcialmente, serán permanentes.

No parece que se haya llegado al corazón de la actual dificultad. Es evidente que el pueblo alemán no posee medio alguno de imponer la aquiescencia de las autoridades militares del Imperio a la voluntad popular y que el poder del Rey de Prusia de dirigir la política del Imperio sigue incoólume.

Entendiendo que toda la paz del mundo depende ahora de hablar claro y obrar sinceramente, el presidente estima que es su deber manifestar, sin intentar en lo más mínimo suavizar las que puedan parecer palabras duras, que las naciones del mundo no tienen fe, ni pueden tener, en la palabra de los que hasta ahora han sido los palmas de la política alemana, e indicar una vez más que al concluir la paz y al intentar destruir la infinidad de daños e injusticias de esta guerra, el Gobierno de los Estados Unidos no puede tratar sino con los verdaderos representantes del pueblo alemán que tengan asegurada su posición genuinamente constitucional como verdaderos gobernantes de Alemania.

Si tiene que tratar con los amos militares y los autócratas monárquicos de Alemania

### El último discurso del canciller

La indignación británica.—Comentarios de la Prensa al discurso del canciller

Londres 24 (4 tarde)

El Daily Mail dice que el discurso del canciller es inútil si se dirige a los aliados, pues sus clamores son como los del criminal convicto y confeso que, desde la celda de los condenados, dijera se le trataba cruelmente.

«Las fantasmagorías del Príncipe Max—añade—de no discutir con los actuales gobernantes alemanes, cuanto menos hablan los alemanes del honor de su Ejército, tanto más les valdrá, pues es innumerable la lista espantosa de atrocidades cometidas por este Ejército en campaña y su modo brutal de tratar a los prisioneros.»

El Daily Chronicle dice que el discurso del canciller no hace avanzar nada hacia la paz, y pregunta si el referirse a una paz de justicia incluye las reparaciones debidas por Alemania.

«Nos felicitamos—dice—de que Balfour haya hablado tan claramente en cuanto a la cuestión de las colonias. Nosotros no podemos admitir que vuelvan a las piratas bases navales para sus submarinos. La Conferencia de la Paz tendrá, pues, que definir la suerte de las colonias.»

El Daily Telegraph dice que es dudoso el significado que da el canciller a la palabra «justicia».

Por la agonia desplazada que infligieron a los inocentes; por el salvajismo con que trataron a las poblaciones; por la destrucción innovada de edificios y monumentos sagrados e históricos; por el abandono de pasajeros tragados por el mar; por el topeo de barcos hospitalarios, por todas esas atropelladas, la justicia, en efecto, exige castigo adecuado para los alemanes.

Tenemos, pues, que proseguir luchando tenazmente hasta que el enemigo haya aprendido la lección. Es menester que Alemania se arrepienta de sus crímenes y dé prueba de adoptar una conducta más honrada.

El Morning Post dice que la palabra «justicia» en boca de Alemania es una blasfemia. Alemania no pidió la paz mientras creyó en la victoria. Exigió, no sólo la sumisión de sus enemigos, sino sus productos.

En Rusia impuso una paz de esclavitud e intentó imponer una paz análoga al resto del mundo. Recuerden los alemanes las tierras que saquearon, las ciudades que arrasaron, los barcos que hundieron, las gentes que asesinaron, despojaron o llevaron al cautiverio, y entonces se verá si osan hablar de justicia. Los concederemos, en efecto, una paz de justicia.

### La situación en Austria

Una moción de los checos.—Alardes de rebeldía

Berlin 24 (10 mañana)

Se ha celebrado en Praga el sábado último una reunión del Consejo nacional checo, presidida por el doctor Kramarz, y se votó una moción, de la que se conocen los siguientes puntos:

Se trata esencialmente de constituir un Estado checoslovaco independiente, unido al Estado yugoeslavo y polaco.

Este nuevo Estado será democrático en la más amplia acepción de la palabra, y ese principio indica que se hará la más estricta justicia a todas las nacionalidades.

### Goplas del día

#### Profilaxis gripal

He aquí, lectores, por fortuna, buenas, la profilaxis o defensa urgente para evitar la gripe, o, por lo menos, para pasar el rato indolente.

x

«Las narices lavarse es necesario todos los días; y también la boca»... ¡Lávese las narices, y a diario!... ¡Buen quehacer le ha caído a Sánchez Toca!...»

«Conviene comer bien, por el motivo de que la gripe, así, nunca acomete»... «Conviene comer bien, y nutritivo»... (No vuelvo al «Palacio» a ningún banquete.)

Hay que buscar lugares ventilados, con poca gente, donde el viento cueca... No hay que acudir a sitios frecuentados... (Conviene ir por la noche a la Zarzuela.)

«Hay que ser siempre alegre y siempre ameno, o, al menos, sonreír con risa sãna»... ¡Conque hay que reírse!... ¡Caramba, bueno! Leerá otra vez las notas alemanas...»

«No hay que temer el mal, martes ni lunes»... «Tener poca aprensión es la gran cosa»... ¡Tener poca aprensión!... (Pues son inmensos los Cambós, los Rodés, y los Venecos...)»

Y, en fin, si algún resguardo se acrecia, y es el pulso febril y poco fijo, hay que tomar tabletas de aspirina... (Como que, acaso, pueda hacer Urugujo.)

x

Estos consejos de nuestra Academia... Consejos profilácticos aléjím... (Tendrá, quien los oída, la epidemia; y, en cambio, el que los cumpa, pues... también.)

Luis de TAPIA

### Lo que dirá Austria en su respuesta a la nota de Wilson

Berlin 24 (11 noche)

El corresponsal vienés de la Gaceta de Francfort dice que se encuentra en condiciones para poder enviar un resumen de la contestación que el Gobierno austro-húngaro dará a la nota del ministerio de Estado yanqui, respuesta que será enviada a la mayor brevedad.

El Gobierno austro-húngaro declarará que no está dispuesto a entrar en relaciones con los estadistas checoslovacos residentes en París; pero que se negociará con los checoslovacos de Austria. El conde Burian hace notar además que la transformación de Austria es una operación que requiere tiempo, y que, por lo tanto, no puede hacerse depender la obtención de un armisticio de la solución dada a este problema si no se quiere retardar indefinidamente la paz.

La nota austriaca dirá también que el manifiesto imperial es el primer paso dado en el camino de las reformas interiores. El Gobierno austro-húngaro no encuentra, pues, ningún obstáculo que se oponga a la conclusión del armisticio.—Agencia Radio.

### Noticias de Alemania

La gestión alemana de paz, aprobada por el Reichstag.—Moción de confianza

Berlin 24 (4,30 tarde)

De Berlín dicen que después del discurso del liberal nacionalista Stresemann, el Reichstag aprobó la gestión de paz del Gobierno.

Los liberales manifestaron también que apoyaban las reformas constitucionales que impusieron los conservadores, por mediación de Westarp, diciendo que la reforma era peligrosa y que los conservadores no la aceptaban.

Presentóse después una moción de confianza, suscrita por los radicales, socialistas y nacionalistas, y se aplazó la sesión para hoy.

Continúan los debates en el Reichstag alemán.—Violento discurso de un diputado socialista

Berlin 24 (2 tarde)

Dicen de Berlín que el Reichstag continuó ayer la discusión de la política general comenzada el día antes.

El socialista minoritario Haase dijo: «El último sentido de la evolución del mundo ha tomado forma huracanada. Los viejos imperios se derrumban. Alemania ha perdido la fortuna. El programa Heligoland-Bagdad se ha derrumbado. El pueblo alemán ha sido engañado por sus gobernantes.

Mi partido fué el único que previó los acontecimientos, anunciándolos; la resolución de paz del Reichstag no va ya con los principios de Wilson, y hoy que evitar a toda costa las ambigüedades. El discurso del canciller no ha aclarado la última nota alemana, que es muy oscura y vaga para que pueda esperarse de ella un armisticio.

No es el Gobierno actual quien ha hecho la oferta de paz, sino que ha sido una herencia que recibió el Gobierno anterior.

Son Hindenburg y Ludendorff quienes han reclamado el armisticio.

La política de Alemania ha sido un chasco completo.

«¿Qué hacen nuestras tropas aun en Polonia y en los países balcánicos donde las Coronas ruedan por suelo? Alemania sola quiere conservar tantas tierras coronadas como grandes y pequeñas Coronas.

La cuestión del Silesio del Norte debe resolverse antes que sea un problema a resolver con la paz general. Los deseos de los polacos son legítimos. No es según la lengua y las fronteras como hay que fijar la independencia nacional, sino según la libre voluntad de cada pueblo.»

### Juicios de la Prensa

Comentarios ingleses a la nota de Wilson.—Todos son favorables

Londres 24 (11 noche)

En los Centros laboristas británicos ha producido una impresión excelente la contestación de Mr. Wilson.

Mister Purdey, que presidia recientemente el Comité ejecutivo del Labour Party, ha declarado:

«La respuesta de Mr. Wilson es de lo más tranquilizador, y no puede sino fortalecer considerablemente la acción de los Gobiernos aliados.

Nosotros vamos a saber ahora hasta qué punto Alemania ha progresado en la nueva vía constitucional que, según nos dicen, la llevará a transformarse en nación libre.»

El periódico Westminster Gazette dice: «Las naciones democráticas estarán reconocidas a Mr. Wilson por haber precisado en su contestación a Alemania el sentido del conflicto establecido entre los pueblos libres y el despotismo militar.

«A los alemanes es a los que incumbe escoger su Gobierno; no es incumbencia de los aliados hacer esa elección.

«Limitémonos, pues, a decir que nuestra conducta estará regulada por su decisión.

«Como dice Mr. Wilson, nosotros podremos hablar con una nación libre; pero debemos evitar de una autocracia militar una completa captivación.»

The Globe manifiesta que ningún aliado hará reservas acerca del fondo de la nota de Mr. Wilson.»

## El debate político de ayer en el Congreso

Plantéose ayer en el Congreso el clásico debate político a que aludimos días pasados, y con decir clásico ya indicamos que se caracterizó por los pugilatos, los personalismos, los ataques con arma corta más que por la exposición de programas o la defensa de principios.

A las palabras del Sr. Romero, autor de la interpelación, que sirvieron para la preparación del tinglado habitual en esta clase de discusiones—expectación, gran concurrencia en escanos y tribunas, augurio de los que esperan, optimismos de los que mandan—, siguió el discurso del ex ministro Sr. Alba.

Por espacio de dos horas y media, con el descanso de algunos minutos, reanunció la constitución del Gobierno nacional, las deliberaciones hechas en los Consejos de ministros, el espíritu de sacrificio de que hubo de pertracharse para permanecer en el Gabinete más allá de los comienzos del verano, la crisis y sus causas, y, como definición de doctrina para el porvenir, lo que debe ser la política internacional de España y las reformas de orden interior que es imponente, a su juicio.

Conocidas las dotes oratorias del ex ministro de Instrucción pública, a nadie sorprenderá que en ciertos momentos cautivara al auditorio. Pero la sinceridad nos obliga a declarar que precisamente esos momentos felices, a juzgar por la atención, primero, de sus oyentes, y por los comentarios, después, de los pasillos, fueron aquellos en que una ráfaga pastoral brotaba de los labios del ministro dimisionario. ¡Tributo constante del Parlamento español a los artistas de la palabra!

Triste tendencia de las fracciones políticas a saborear con delicias las frases punzantes antes que los programas renovadores!

El ministro de Fomento, Sr. Cambó, contra quien principalmente había enfocado sus batallas el Sr. Alba, usó de la palabra por espacio de tres cuartos de hora, y, hábil polemista también, supo aprovechar el que el reloj marcara las ocho y media de la noche para pedir la suspensión del debate hasta hoy.

Pendiente el resto del discurso del Sr. Cambó; habiendo pedido la palabra al ministro de Instrucción pública, señor conde de Romanones; teniendo que hablar después de ambos, y quizá tras el presidente del Consejo, el socialista Sr. Prieto, que llevará la voz de su minoría por haber retirado la proposición presentada el día anterior; sin haber terminado, en fin, el debate, nos abstenemos de emitir juicio propio sobre lo que ayer se dijo en el salón de sesiones, ya que hay que contrastarlo con lo que se expone por los oradores que intervengan después que el Sr. Alba. Pero recordando impresiones ajenas, que pueden orientar al lector, diremos que nada se sentía anoche plenamente satisfecho y que tal vez las derivaciones de la interpelación ofrecían más interés que cuanto ayer se expuso, porque, como hacía notar un ilustre ex ministro, todos los grupos políticos se creen los sucesores de esta situación, todos proceden en consonancia, y a estas horas no sabemos cuál es el alcance de las aspiraciones del señor Cambó y sus amigos. Porque pudo ésto muy bien escucharse en los supuestos maquinavismos de su adversario para no contestar al interrogatorio que le formuló; mas el país tiene el derecho de saber hasta qué punto son conciliables con las esencias de la nacionalidad las predilecciones autonomistas y de otros índole que frecuentemente aparecen dentro y fuera de España los que, habiéndose llamado regionalistas, enviaron un representante al Congreso de las nacionalidades reunido en Lausanne, y meses antes de ser ministros del Rey, ponían en entredicho ante el extranjero el fervor patriótico de una comarca española.

Aguardemos, pues, a la sesión de hoy, que promete ser más interesante aun que la celebrada ayer.

### LAS DEVASTACIONES ALEMANAS

## Informe de los embajadores de España y Holanda

Trato dado por los alemanes a los viciarios.—Tesoros artísticos salvados

Nauen 24 (9 noche)

A consecuencia de la investigación realizada en Bélgica y en el norte de Francia referente a las destrucciones, el embajador español, marqués de Villalobar, y el representante de Holanda han firmado un informe en el que expresan su opinión de que, a pesar de las facilidades dadas por los alemanes al vecindario de los pueblos que se hallan en peligro de ser bombardeados para que puedan evacuarlos, debe respetarse el deseo de la mayor parte de las poblaciones, que no quiere abandonar sus hogares.

El informe agrega luego textualmente: «Los embajadores reconocen con gusto que las medidas tomadas por las autoridades alemanas en las ciudades amenazadas por bombardeos siempre llevan el sello de la preocupación respecto a la situación del vecindario, cuya triste suerte se han esforzado en aminorar lo más posible. Finalmente, los embajadores se hallan en el deber de declarar que las autoridades alemanas les dieron todo género de facilidades, permitiéndoles conversar libremente lo mismo con los representantes del vecindario que con las autoridades. Los embajadores agradecen a las autoridades alemanas la atención con que fueron tratados durante su viaje.

Han quedado a salvo los numerosos y valiosos tesoros de arte procedentes de los distritos de Cambrai, Douai y Valenciennes, tritos que existían, una parte, en Museos, y otra parte que eran de propiedad particular. A fin de sustraerlos en lo posible a una destrucción por un bombardeo, la Administración militar alemana los ha trasladado, bajo la dirección de un conocido perito, después de haberse hecho una minuciosa lista. Cuando